

SONETO NUMERO 41.

---

No sabe nada el hombre, es imposible  
Que domine el océano de la ciencia,  
Porque es á la razón inaccesible  
Anonada la humana inteligencia.

Y ¿quieres que sujete mi creencia  
Al científico análisis? ¡Risible  
Será pedir geométrica evidencia  
En asunto tan noble é indefinible!

Si de la ciencia escasa idea tenemos  
Y en su recinto el alma se anonada,  
En otro sitio combatir debemos.

Quede, por hoy, la ciencia en su morada  
Que á sabios es preciso que lleguemos  
Para saber, que no sabemos nada.

JULIO 18 DE 1894.

SONETO NUMERO 42.

---

Esa razón á quien llamaste "enana,"  
Por hundirla humillada en un abismo.  
Y no reconocerla soberana  
Del humano linage y de tí mismo;

Esa razón á quien apodas vana  
Porque temes su estrecho rigorismo;  
Aunque es la luz con que tu ser se ufana  
Y quieres adunar á tu idealismo;

Esa razón conoce ciertamente  
Los límites del mundo cognosible,  
Fuera del cual no existe lo evidente;

Y por eso su duda es invencible,  
Desde que buscas á tu credo fuente  
En lo obscuro, en lo arcano, en lo imposible.

JULIO 24 DE 1894.

SONETO NUMERO 43.

---

Hay verdades, Señor, muy evidentes  
Que no son del dominio de la ciencia,  
Pues reconocen como propias fuentes  
La moral, la justicia y la conciencia.

Está fundada en ellas mi creencia  
De la cual brotan energías ardientes,  
Que circundan la humana inteligencia  
Con destellos de luz indeficientes.

Y si fuera del mundo cognoscible  
Boga al acaso la razón perdida  
En el mar de lo arcano y lo imposible,

¿Donde está Dios y la verdad querida?  
¿Do se halla la justicia incorruptible?  
¿A donde está la eternidad temida?

JULIO 27 DE 1894.

SONETO NUMERO 44.

---

Puesto que está fundada la creencia  
Del alma que proclamas con anhelo,  
Del humano linaje en la conciencia,  
Oculta queda bajo espeso velo.

De tu deseado y venturoso cielo  
No has podido mostrarme la evidencia,  
Siendo inútil tu afán y tu desvelo  
A la luz poderosa de la ciencia.

En el orden moral es diferente,  
El escarpelo á escudriñar no alcanza  
Lo que el humano corazón presiente;

Es bella sin embargo la esperanza  
Que perseguimos con afán vehemente,  
De la limpia y eterna bienandanza.

JULIO 28 DE 1894.

NOVELA

En el mundo hay una gran multitud de cosas que se ven y se oyen, pero pocas que se entienden. La vida es un misterio que se resuelve en la muerte.

**FIN.**

En el mundo hay una gran multitud de cosas que se ven y se oyen, pero pocas que se entienden. La vida es un misterio que se resuelve en la muerte.

En el mundo hay una gran multitud de cosas que se ven y se oyen, pero pocas que se entienden. La vida es un misterio que se resuelve en la muerte.

En el mundo hay una gran multitud de cosas que se ven y se oyen, pero pocas que se entienden. La vida es un misterio que se resuelve en la muerte.

